



SIGUIENDO La Sana Doctrina

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:1)

Julio - Agosto
2012
XXVII-4

Contenido

*Por qué el cristiano no debe
beber*

1-6

*La visión islámica de la
mujer*

7-11

*Profecías que comienzan a
cumplirse hoy (4)*

11-15

Una revista informativa sobre las sectas y las doctrinas sanas de los Bautistas del Sur, por el Director de Obra entre las Sectas: Dr. Donald T. Moore, Calle Jefferson #616, La Cumbre, Río Piedras, PR 00926

Suscripción individual
\$20.00

Suscripción institucional
\$35.00

Internet:
www.sanadoctrinaonline.org
E-mail: dtmoore98@gmail.com
tel 787-789-1040

¿POR QUÉ EL CRISTIANO NO DEBE BEBER?

LICOR O BEBIDAS EMBRIAGANTES
POR: Dr. Donald T. Moore

Un hermano me preguntó: "¿La Biblia no prohíbe las bebidas alcohólicas, verdad?" Una respuesta completa, exige primero, una consideración del trasfondo de los tiempos del Antiguo y Nuevo Testamentos antes de que podamos contestar bien al creyente neotestamentario. En "Israel el vino se usaba en rituales religiosos (Nm 15:7)" denominados a veces libaciones, o sea, se vertía el líquido en el altar o suelo. Ya que los israelitas tenían muchas variedades de vino, tenían varias palabras para diferenciar un tipo del otro. "Las traducciones precisas para las palabras hebreas son elusivas," porque "no sabemos con exactitud cómo se diferencian unas de otras," pero los traductores usan palabras como "vino," "vino nuevo," "vino condimentado" y "vino dulce." "Los pasajes como Oseas 4:11 aclaran que estos vinos tenían alcohol y embriagaban; no hay ninguna base para sugerir que los términos" para el vino en el griego o hebreo se refieran a un jugo de uva no fermentado. Después de la cosecha de la uva, "el mosto (el jugo de uva para ser fermentado) se producía pisando las uvas en una tina. El mosto se colaba y empezaba el proceso de fermentación. Los vinos mixtos se creaban al combinar el jugo de uva fermentado con otros elementos, incluyendo otros vinos, especias, miel o bebidas fuertes creadas con otras frutas o granos." Entre los griegos, los "vinos mixtos servían para un número de aplicaciones: el vino mezclado con cebada hacía un buen vinagre, y cuando se mezclaba con mirra servía como un anestésico." Esto fue lo que ofrecieron a Jesús en la cruz (Mr 15:23).¹

En el Antiguo Testamento existen varias referencias que sugieren la necesidad de limitar el consumo del vino o aun abstenerse de él. Las personas comunes debían "evitar el vino y los productos de la vid en cualquier forma mientras se encontraban bajo las restricciones del voto nazareo (Nm 6:4)." Tomar alcohol o licor (Nm 6:2-3, 13; comp. Dt 29:6; Jue 13:4) fue prohibido no sólo a los Nazareos,² sino también a los Recabitas (Jer 35:6). El juez Sansón y el profeta Juan el Bautista, el precursor del Mesías, quien fue lleno del Espíritu Santo (Lc 1:15; Mt 11:18), son ejemplos de la abstinencia. Asimismo, fue un estatuto perpetuo el que los sacerdotes no debían tomar vino o licor (Lv 10:9). "Los sacerdotes no debían beber

vino mientras ministraban en el santuario” (Lv 10:9)... Además, una estipulación parecida fue un requerimiento para un sabio (Pvb 23:31), una regla para los gobernantes, inclusive los reyes y príncipes y sus equivalentes (Pvb 31:4). Un ejemplo de esto es evidente en los principios de la temperancia de Daniel (Da 1:8; 10:3). El consejo sabio para el gobernante justo se contrastaba notablemente con la falta de una prohibición para los pobres, pues les ayudaba a olvidar sus condiciones de pobreza y, tal vez, aun la injusticia.³ Aún más, a diferencia de los líderes claves ya mencionados, “las referencias bíblicas dejan en claro que el vino era parte común y diaria de la dieta regular (Gn 14:18; 1 S 16:20).”⁴ “Del jugo se hacía vino, la bebida principal del antiguo Israel” y los egipcios preferían la cerveza.⁵ Sin embargo, “las Escrituras enfatizan reiteradamente la moderación y los peligros del exceso (Pvb 20:1; 23:20; Is 5:11).”⁶

El Dr. T. B. Maston menciona libros pseudoepígrafes judíos intertestamentarios (apx. 400-1 a.C.) que condenaron el beber vino por sus consecuencias adversas. En el tercer libro de Baruch, por ejemplo, hay una condenación especial de la bebida, porque ciertos males como los asesinatos, adulterios, fomicaciones, perjurios y robos “proviene del beber vino, y ‘nada bueno’ resulta de él (III Bar 4:16-17).”⁷

¿Cuál fue la situación en la época del Nuevo Testamento? El beber fue una cosa normal entre los judíos y sus principales sectas en los tiempos de Jesús. Durante su ministerio público, Cristo normalmente comía el alimento típico judío y, evidentemente bebía vino también con ellos cuando le invitaron a su casa para comer. Por eso, algunos enemigos lo acusaron de ser un comelón y bebedor (Mt 11:18-19; Lc 7:34) en contraste con la abstinencia total de Juan el Bautista, que fue criado como nazareo, desde niño y no comía alimentos impuros o inmundos o bebía bebidas embriagantes. Jesús no niega tal acusación, pero lo menciona para subrayar la inconsistencia de sus oponentes y la dureza de los corazones de los incrédulos y rebeldes. De hecho, por implicación, Jesús admitió que, por lo menos en ciertas y contadas ocasiones especiales, bebía (Mc 14:23).

La primera señal milagrosa que Jesús hizo fue cambiar el agua en vino (Jn 2:1-12). Así que, aun Jesús cambió el agua en vino y el maestresala, al probarlo, concluyó que su calidad era excelente. Si hubiera existido una prohibición absoluta contra la bebida en la época de Jesús, entonces cuando nuestro Señor hizo grandes cantidades de vino para los que asistieron a la boda en Caná, eso mismo hubiera hecho

a Jesús un cómplice del pecado. Y ese pecado no sólo se le atribuiría a Él, sino también a su madre como cómplice, pues le animó a suplir el vino para los que asistieron a la boda. La intención de Cristo en esta primera señal milagrosa no fue ni aprobar o estimular el uso del vino o desaprobar el licor. Su intención al comienzo de su ministerio público fue aumentar la fe y confianza de los discípulos en Él, y enseñarles; pues vieron su glorioso poder divino al transformar el agua en vino al instante. Le fue muy importante usar el momento y la situación para el crecimiento espiritual también de todos los presentes, pero en especial de sus discípulos o apóstoles que le acompañaron a Caná de Galilea.⁸

Es obvio que el hecho de que Jesús cambiara el agua en vino no justifica el que utilizemos bebidas alcohólicas hoy, porque hay enseñanzas espirituales mucho más profundas en esa señal, del que si podemos o no beber licores. Demuestra no sólo la capacidad de Jesús como Creador, y de crear y hacer transformaciones de vidas al instante, sino que también presenta un cuadro claro de su preocupación personal por el bienestar de los necesitados.

Cabe señalar, además, que en el primer siglo y aun antes había mucha dificultad en conseguir agua potable saludable y sin contaminación, porque durante la temporada de lluvia en Palestina se acostumbraba almacenar el agua en cisternas fácilmente accesibles a las contaminaciones de sabandijas, roedores e insectos, tanto de los vivos como de los muertos. Así que, en aquella época muchas veces tomar el agua era más peligroso para la salud del cuerpo que beber alcohol en su estado natural de fermentación sin destilar, pues el mismo servía para purificar el agua potable, eliminando así muchos gérmenes y bacterias dañinas. No está demás decir también que la tecnología o el sistema de destilación de esa época no alcanzaba la exactitud de hoy en concentrar un porcentaje alto de alcohol en un trago. Por ende, beber el vino fue menos propicio para llevar al bebedor a emborracharse o convertirse en un alcohólico.

Una pregunta que suelen hacernos a veces es: «¿Usó Jesús el vino en la última cena?» Cada uno de los tres evangelios sinópticos hacen claro que Jesús no lo designó como vino, sino como el “fruto de la vid” (Mt 26:29; Mc 14:25; Lc 22:18). No obstante, es cierto que, tradicionalmente, en la cena celebrada en la fiesta de la Pascua, una comida anual judía obligatoria para todo varón desde el Éxodo de Egipto bajo Moisés, los judíos acostumbraban tomar varias copas de vino durante su ceremonia hogareña.⁹ Fue en conjunto con sus apóstoles que Jesús celebró

la cena conmemorativa durante la fiesta de la Pascua. La interpretación de que si fue vino o mosto o puro jugo de uva depende normalmente de la suposición del creyente y de la congregación, denominación, iglesia o secta a la cual la persona pertenece. No obstante, una interpretación basada principalmente en la historia y la cultura judía de los tiempos de Jesús tiene que concluir que fue vino. A la vez, ese hecho no nos obliga o justifica hoy a usar el vino en la Cena o fuera de ella, porque lo más importante en esa noche y hoy es hacerlo en memoria de Cristo, su muerte y su resurrección (1 Co 11:24; Lc 22:19).¹⁰

Es cierto que el apóstol Pablo aconsejó a Timoteo que tomara un poco de vino para su estómago (1 Ti 5:23), pues su uso con fines medicinales fue típico de la época apostólica, y también durante los siglos subsiguientes antes de los hallazgos de la científica medicina moderna. ¿Debemos concluir que lo que Jesús y los apóstoles hacían en Palestina en el Siglo I es automáticamente aplicable a nuestras vidas hoy? Algunos dirán que sí, pero el asunto es mucho más complicado que una simple respuesta. No olvidemos que en varias ocasiones Pablo habló en contra de las borracheras y las bebidas alcohólicas.

En relación a la bebida, ¿qué fue lo que los apóstoles reprobaban? Lo que condenaron o, por lo menos, nos advirtieron en contra, no sólo en el Nuevo Testamento sino también en el Antiguo, es principalmente la embriaguez (Lc 21:34; Ef 5:18), las borracheras (Ro 13:13), las orgías (Gá 5:21), los banquetes (1 Pe 4:3) y borrachos (1 Co 6:10; 1 Tés 5:6-7). Tales conductas, costumbres o hábitos ponían en peligro la vida corporal y la del espíritu y alma del cristiano, y del hombre en general. También algunos proverbistas y profetas condenaron el alcoholismo y las borracheras.¹¹ De manera que lo que sí está condenado reiteradamente en ambos Testamentos, es la borrachera y a los borrachos.

Hoy vivimos en una sociedad hispana en la cual no sólo las bebidas alcohólicas son requisitos para las fiestas de adultos sino casi siempre están presentes en las de los niños también. Aun los supermercados, restaurantes, algunas gasolineras, los programas de televisión y radio y la prensa escrita diariamente fomentan la compra y uso de las bebidas y los licores. Eso significa que ellos tienen parte de la responsabilidad y culpa por el enorme problema del alcoholismo en este país, que ha llevado a la expedición de muchas multas de tránsito; y las muchas muertes violentas en las carreteras, aun de



jóvenes y niños, en peleas en los hogares, los rompimientos de familias y asesinatos entre los matrimonios. Todo eso es sin mencionar el derroche de miles hasta millones de dólares de fondos públicos en fiestas embriagantes de los políticos de todos los partidos y los padres en un país donde hay deudas graves de parte del gobierno y las familias, donde a veces el dinero no rinde ni siquiera para los efectos escolares esenciales, como los uniformes y libros para la escuela. Es significativo que, en esta misma sociedad dada a promover y usar bebidas alcohólicas en varias formas y de múltiples marcas locales y extranjeras, los evangélicos se destacan con su reputación y forma de oponerse a las bebidas, y son abstemios.

Eso en sí señala que los cristianos no tenemos que ceder, ni debemos, a las presiones de nuestros familiares, amigos y conocidos para participar con ellos a pesar de que nuestras creencias no estén fundadas en un mandamiento explícito de la Biblia. Tampoco debemos contestarles de manera grosera o ruda, condenándolos así porque ellos beben alcohol. Es importante analizar de antemano lo que vamos a decir en tales situaciones. En definitiva, no conviene contestar disculpándonos por nuestras creencias. En ocasiones, podemos decir, "No, gracias, pues personalmente no puedo o no me gusta o no me conviene...." Luego podemos proceder a hacerles una sugerencia alterna o una acción sustituta de manera que la persona no crea que la estamos atacando o rechazando como individuo. Podemos agregar una negativa cortésmente: "pero voy contigo y tomaré un jugo, una limonada, una bebida gaseosa, etc." Al dar esta sugerencia alterna, no tenemos que excusarnos, o sentir miedo de ofenderle y así perder su amistad o una oportunidad importante para testificarle del poder de Cristo en nosotros y la liberación y la victoria que el Señor nos ha concedido por su gracia. Es mucho mejor hacer una contraoferta y preservar así su oído, apertura y amistad que condenarlo o, a la inversa, hacer algo en contra de nuestra propia consciencia cristiana. Otra manera de responder y no ceder al mal es usar el humor, siempre y cuando se preste para eso o anticipar la invitación antes de que te pregunte e indicarle los gustos y disgustos personales.

Siempre debes dar una razón por la fe en ti sin ser ofensivo, rudo, descortés o insensible cuando te ofrecen una bebida, pero sé siempre firme en la negación. El apóstol Pablo nos aconseja: cuando te ofrescan algo, si no sabes el contenido ya, no le preguntes qué es lo que contiene (1 Co 10:25), pero si ya sabes o si te lo dicen espontáneamente, lo puedes rehusar sin pena o miedo de ofender. Dos experiencias de este servidor pueden servir de ejemplo. Una fue con una joven de la clase alta de San Juan cerca de las antiguas ruinas de Ponce de León. Ella dejó de asistir la iglesia; fui a visitarla a su casa y con cortesía la joven pensó ofrecerme un refresco con ron, pero justo antes de dármelo, me preguntó si como evangélico lo tomaba. Le dije que no y no hubo ninguna ofensa, y acepté otro refresco. El segundo ejemplo fue en Rusia (cerca de Boksitogorsk y Tikvin) donde fui uno de dos convidados a una comida especial. Cuando nos sentamos a la mesa para el almuerzo formal en el apartamento de la estudiante con su familia, vino primero un brindis formal y tradicional con toda la familia antes de comer. Cuando indiqué que no quería aceptar el licor para el brindis, me preguntó si yo no respetaba las tradiciones de su familia. Le dije que era por razones de salud (de mi cuerpo y de mi consciencia). Sin demora, seguimos con la comida y no fui rudo o descortés a sus costumbres como otros hubieran dicho: "No tomo de eso." Así que se quedó abierta la puerta para darles testimonio de mi fe en Cristo.

Ahora para responder a la pregunta sobre una prohibición en la Biblia. La respuesta es: "No, no hay una prohibición en general en la Biblia o de forma directa en el Nuevo Testamento de que no debemos tomar bebidas alcohólicas o licores," pero de *forma indirecta, como principio de conducta cristiana*, sí anima al creyente a abstenerse, aunque no sea un mandato o una prohibición. En otras palabras, el beber no es algo siempre malo, pero tampoco es algo siempre bueno. Depende de las circunstancias, la condición, la cantidad y las consecuencias de su uso, y en ese sentido el beber es relativo.

La razón bíblica o argumento más fuerte para abstenerse de las bebidas de parte de un discípulo del Señor Jesús ante los incrédulos y otros hermanos

de la fe en nuestra sociedad hoy es ésta: daña el testimonio ante los amantes de las fiestas con sus licores y cervezas. Si el creyente participa tomando

EL ALCOHOL EMBRUTECE



¡no te embriagues!

tragos, el mundo inconverso en seguida le señalará, diciendo: "Y ese dice ser cristiano o cristiana." Pablo subraya el amor para el hermano como una de las directrices claves del caminar cristiano. Destaca la importancia de no hacer nada que haga tropezar a un hermano (Ro 14:21).¹² Por supuesto, dependiendo de la situación, eso abarca todo vicio o práctica que esclaviza nuestros cuerpos, creando así una dependencia innecesaria e indebida como el beber, comer ciertos alimentos y/o en exceso, fumar o inhalar o inyectarse ciertas sustancias que hacen daño o aun

usar ciertas palabras soeces (1 Co 8:13). De forma parecida, estas acciones pueden afectar la vida de alguien casi persuadido a aceptar a Cristo, pues quiere ser salvo y unirse a la comunidad de la fe. El consejo de Pablo a todo creyente es auto disciplinarse y privarse de las cosas que obstaculizan la fe de un hermano débil de manera que no se le ofenda y le haga alejarse del Señor Jesús. Para la Gloria de Dios conviene deshacernos o negarnos a cualquier cosa que no sea útil y positivo en el caminar cristiano (1 Co 9:27): que todo sea siempre para la gloria de Dios. En los días de Jesús el beber vino en sí no afectaba o dañaba el testimonio de un servidor de Dios ante el pueblo judío o gentil. La situación y las circunstancias de aquel momento fueron muy diferentes a las de hoy en día en este país.

Un corolario de este argumento destaca las consecuencias vividas hoy en nuestra sociedad como resultado de las bebidas. En relación con ciertas actividades mundanales en conjunto incluimos la siguiente cita bíblica: "No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu" (Ef 5:18).¹³ El teólogo J. E. Giles dice: "Hay muchos males que resultan del licor. La pobreza, el sufrimiento de mujeres y niños a manos de hombres que malgastan sus sueldos en licor antes de llegar a la casa en el día de pago, y el maltrato de las mismas personas, son algunos de los frutos que se cosechan del licor. Es lamentable que los ciudadanos de algunos países ven en la venta del licor un ingreso para sostener el gobierno, pero no toman en cuenta los gastos que resultan de este mal."¹⁴

Otra razón para abstenerse del vicio de las bebidas alcohólicas es que la Biblia subraya la importancia de cuidar nuestros cuerpos, porque Cristo nos compró pagando el precio con su sangre preciosa (1 Pe 1:19), y ya en cuerpo, alma y espíritu pertenecemos a nuestro Señor y Redentor. Pablo lo expresó en el sentido de que nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo.¹⁵ En el Antiguo Testamento encontramos ciertas instrucciones de parte de Dios para el pueblo de Israel sobre el alimento,¹⁶ la bebida y la disposición de los desperdicios del cuerpo. Así nuestro Dios libertador y Salvador siempre ha demostrado preocupación por el bienestar del cuerpo humano, pues quería prevenir las enfermedades corporales en esa sociedad precientífica, y también se preocupa por nuestra salud hoy.

Además, si una persona nunca bebe alcohol socialmente, nunca será un alcohólico o borracho. De la misma manera, si siempre se abstiene o dice "no" a la droga ilegal o una legal como el cigarrillo, nunca será un adicto a esos vicios y correrá mucho menos peligro de sufrir de ciertas clases de cánceres dolorosos, incapacitantes y, a veces, terminales. Pero, de hecho, el licor es una droga legal en el mundo hispano, y en momentos de crisis, tal vez la muerte de un ser muy querido como la madre o algún familiar muy allegado, y de la depresión o alguna crisis en la vida como el desempleo o la enfermedad o algún accidente o herida incapacitante, a veces esos problemas llevan a la persona que bebe ocasionalmente a ser un alcohólico, lo cual es definitivamente condenado en la Biblia.

Hoy hay, por lo menos, tres drogas populares legalizadas que pueden ser destructivas cuando son usadas en exceso: el licor, la nicotina y la cafeína y, por lo menos, dos de ellas causan muchos estragos y daños al individuo, su familia y la sociedad. La Biblia no prohíbe ninguna de estas tres, pero eso en sí no da la luz verde para convertir nuestros cuerpos en sus esclavos. Y eso es lo que hace la adicción¹⁷ y el alcoholismo. Pablo insiste a los Gálatas en que somos libres y debemos mantener esa libertad de todo lo que nos quiere esclavizar (Gá 5:1) y hacer daño, sea la ley mosaica, los vicios legales o ilegales. Pues en Cristo encontramos la libertad y la victoria sobre todo lo que esclaviza el cuerpo.

Finalmente, es importante reconocer que NO TODO lo que es dañino y cuestionable está prohibido directamente en la Biblia. Más bien, las Escrituras nos proveen principios, guías o pruebas que nos sirven para orientarnos en nuestras decisiones y la conducta

cristiana. Existen, por lo menos, cuatro pruebas generales que pueden ayudar al cristiano serio en muchas de sus propias decisiones éticas en relación con el pensamiento, los motivos, las actitudes y la conducta moral. El Dr. Maston¹⁸ señala cuatro pruebas: las de su *efecto*, del *secreto*, de la *universalidad* y de la *oración*.

En la aplicación de la *prueba de su efecto* hacemos preguntas como las siguientes: (1) ¿Cómo me afecta a mí? ¿A mi cuerpo? ¿A mi mente? ¿A mi personalidad como un todo? ¿A mi vida espiritual? (2) ¿Cómo afecta a otros? ¿A los seres queridos o amados, los amigos y otros creyentes? (3) ¿Cómo afecta la causa de Cristo? ¿La ayudará o la impedirá?

En relación con la *prueba de la secretividad* podemos hacernos las siguientes preguntas: ¿Estará bien si todo el mundo sabe acerca de lo que estoy haciendo? ¿Mi mamá? ¿Mi papá? ¿La maestra o maestro de la escuela bíblica o dominical? ¿Mi pastor?

En cuanto a la *prueba de la universalidad* conviene hacernos las siguientes preguntas: (1) ¿Estará bien si todo el mundo sabe acerca de aquello? ¿Mi mamá? ¿Mi papá? ¿Y otros familiares? ¿La maestra o maestro de la escuela bíblica o dominical? ¿Mi pastor? ¿Otros compañeros y hermanos de la iglesia? Si creemos que el pastor o el predicador no debe hacerlo, dudo que yo debiera hacerlo tampoco. (2) ¿Qué clase de iglesia sería la mía si todos los miembros hicieran exactamente como yo?

En la *prueba de la oración* es importante preguntarnos: ¿Puedo orar para que todos los líderes de mi iglesia lo hagan? ¿Puedo pedir las bendiciones de Dios si lo hago?

Las contestaciones a estas pruebas y preguntas por separadas y en conjunto nos pueden ayudar a determinar si debemos hacer algo aunque esa acción no esté prohibida o por el contrario, mandado explícitamente en el Nuevo Testamento.¹⁹

Notas

- 1 "Vino y bebidas alcohólicas en el mundo antiguo," *Biblia de Estudio NVI Arqueológica*, (Grand Rapids: Zondervan Corp., 2009), 2065. Ver Darrell L. Boch, *Jesus according to Scripture* (Grand Rapids: Baker Academic, 2002), 386.
- 2 Otros textos son Jue 13:5; 1 S 1:11; Lam 4:7; Am 2:11.
- 3 Ver "Dad licor..." en Pvb 31:6 y "beban..." en Pvb 31:7.
- 4 "Vino y bebidas alcohólicas en el mundo antiguo," *Biblia de Estudio NVI Arqueológica*, 2065.
- 5 "Alimento y agricultura," *Biblia de Estudio NVI Arqueológica*, 411.
- 6 "Vino y bebidas alcohólicas en el mundo antiguo," 2065.

- 7 T. B. Maston, *Biblical Ethics* (NY: The Word Publishing Co., 1967), 123-126.
- 8 Cecilio McConnell, *Los Evangelios en paralelo* (El Paso: CBP, 2001), 33.
- 9 Boch, 359-361.
- 10 "La ordenanza de la Cena del Señor," *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas* II:79-91 y "Doctrinas bíblicas que confesamos," III:74-75.
- 11 Ver Pvb 20:1; 21:17; 23:20, 29-31; 28:7; 31:4; Is 5:11; 28:1, 7; 56:12; Os 4:11; Hab 2:15 y Dn 5:1. Para más citas y ejemplos puede consultar el índice de la Biblia Thompson.
- 12 Ver estos dos pasajes 1 Co 8:1-13 y Ro 14:13-18, "Los alimentos y el cristiano," *DSySMI*:30-34 y "El sábado y el domingo?" *DSySMI*:136-144.
- 13 Ver "¿Qué es el ministerio del Espíritu Santo? (parte 2)" *La Sana Doctrina* (Enero-Febrero, 2009), 4-6.
- 14 Jaime E. Giles, *Bases Bíblicas de la Ética* (El Paso, CBP, 1969), 100.
- 15 Ver "Qué hago con mi cuerpo," *SDySMVI*:155-160.
- 16 Ver "Los alimentos y el cristiano," *DSySMI*:30-34.
- 17 Hay muchas otras clases de adiciones: por ejemplo, la adición a los videojuegos, el internet, el sexo, la pornografía, etc.
- 18 Compara el libro de T. B. Maston, *Bueno o Malo*. Estas pruebas son tomadas de mis notas de la clase de ética cristiana en SWBTS donde fui discípulo del Dr. Maston.
- 19 "¿Eres un cristiano del Antiguo o Nuevo Testamento?" *SDySMI*:26-29.

La Visión Islámica de la Mujer

POR: Dr. Donald T. Moore

¿Qué nos dicen el Corán y la tradición islámica acerca de la mujer?¹ Para saber tenemos que consultar ciertas enseñanzas claves del Corán y de las colecciones del "Hadith" ("*historia*"). Este es una colección de dichos y ejemplos de cómo Mahoma actuaba y se comportaba. Después del Corán, el Hadith tiene la más alta autoridad en el Islam. Luego presentaremos un contraste de la perspectiva desde los textos sagrados del cristianismo.

Los hombres creados superiores a las mujeres

Dos pasajes claves del Corán revelan la posición de la mujer frente al hombre. En el primero, Sura (capítulo) 2:223 nos informa: las mujeres "tienen derechos equivalentes a sus obligaciones, conforme al uso, pero los hombres están un grado por encima de ellas."² Este pasaje tiene que ver con los derechos en el divorcio y comienza indicando que los hombres y las mujeres tienen derechos similares, pero no son los mismos porque "los hombres están un grado por encima" de las mujeres. ¿Por qué los hombres están *un grado por encima* de las mujeres? El siguiente pasaje arroja más luz para que entendamos mejor la ventaja de los hombres sobre las mujeres.

En Sura 4:34 Alá reveló al profeta Mahoma que "Los hombres tienen autoridad sobre las mujeres en virtud de la preferencia que Dios ha dado a unos más que a otros y de los bienes que gastan." La razón, entonces, es que los hombres tienen que cuidar de las mujeres ya que ellos fueron creados superiores a ellas. El su Hadith, Al-Bukhari, el más respetado comentarista musulmán sobre el Corán, apuntó esta explicación: El hecho de que "Alá ha hecho uno de ellos para tener autoridad sobre la otra significa que los hombres tienen autoridad sobre las mujeres y están más capacitados que ellas para hacer ciertas tareas. Por eso, la autoridad del profeta fue exclusiva de los varones, igual que otros importantes puestos de liderato. El Profeta dijo, 'La gente que designa a la mujer para ser su líder nunca logrará el éxito.'... Tal es así en el caso de designar a mujeres como juezas o a otros puestos de liderato."³ Esta explicación claramente señala la superioridad de los hombres sobre las mujeres y eso es así porque Alá los hizo de esa manera.

Además, para despejar cualquier duda sobre esta relación hombre-mujer, Sura 4:34 del Corán afirma: "Las mujeres virtuosas son devotas y cuidan, en ausencia de sus maridos, de lo que Dios manda que cuiden. ¡Amonestad a aquéllas de quienes temáis que se rebelen, dejadlas solas en el lecho, pegadles! Si os obedecen, no os metáis más con ellas." Según este pasaje del libro más sagrado del Islam, el hombre debe disciplinar a las mujeres que él teme o cree que sean rebeldes. En sus instrucciones a Mahoma, Alá mencionó una serie de acciones que el hombre debe tomar si teme la desobediencia femenina: amonestadlas, dejadlas solas y pegadles. En esencia estos versos afirman que Alá hizo a la mujer inferior al hombre,⁴ por eso, él tiene la responsabilidad de disciplinarla, aun hasta el punto de "pegarle."



La lógica de todo esto para el musulmán típico es: "Si la visión coránica de las mujeres fue dada por Dios, entonces esa visión, sin importar que esté de acuerdo o no con la perspectiva cristiana sobre ellas, es la correcta. O sea, ya que es la revelación verdadera, entonces es la verdad."

Esta lógica y conclusión no buscan cambiar al Islam y/o con el propósito de convencer a los del Occidente que el Islam es atractivo para ellos. Cabe señalar que no es cierto que el Islam le haya dado derechos y privilegios nunca gozados por ella en otros sistemas religiosos.⁵

El intelecto de la mujer y su vida después de la muerte

¿Qué más enseña la revelación del profeta Mahoma acerca de la mujer? En Surá 2 del Corán, Mahoma especificó el número de testigos y su sexo para los contratos escritos en relación con una deuda fija. En su enseñanza para lo que Alá requería en cuanto a los testigos, dijo: "Llamad, para que sirvan de testigos, a dos de vuestros hombres; si no los hay, elegid a un hombre y a dos mujeres de entre quienes os plazcan como testigos, de tal modo que si una yerra [por el olvido], la otra subsane su error" (Sura 2:282). Según el Corán, cuando no haya un segundo hombre, debe haber dos mujeres como testigos para sustituirle debido a la tendencia de las mujeres a olvidar.

Evidentemente hay algún problema o defecto con la mente de la mujer si tiende a ser olvidadiza. La explicación de Mahoma de esta situación aparece en Sahih Muslim 142. El Profeta tuvo una visión del infierno y vio que la mayoría de sus moradores eran mujeres. Una mujer le preguntó por qué había más mujeres en el infierno que hombres. Mahoma respondió: "yo no he visto a ninguno que faltara al sentido común y fallara en la religión pero (a la vez) ni robando la sabiduría a los sabios, aparte de ti." Al escuchar esto, la mujer le preguntó qué estaba malo con el sentido común de las mujeres. A esta pregunta Mahoma respondió: "Su falta de sentido común (puede ser bien juzgada y concluido de) la evidencia de que dos mujeres son iguales a un hombre, eso mismo es una prueba de una falta de sentido común."⁶ A pesar de que este argumento sea circular, o sea,

uno que acepta por supuesto lo que propone probar, hace evidente la visión de Mahoma sobre el intelecto de las mujeres: les hace falta el sentido común. Este dicho acerca del intelecto femenino viene de dos de las colecciones del Hadith más confiables: Sahih Muslim y Sahih al-Bukhari. Por lo tanto, está firmemente establecido que Mahoma enseñó que las mujeres tenían un intelecto deficiente y defectuoso.

La opresión de las mujeres y el abuso físico

La visión de la mujer en Sura 4:34 ha sido cuestionada. La mayoría de las versiones traducen la palabra arábica como pegar o azotar. Si los hombres temen la rebelión de las mujeres, deben azotarlas o pegarles como parte de su acción disciplinaria. Fíjate bien, según este Sura, la mujer no tiene que haber cometido ningún acto malo; el hombre sólo tiene que temer o tener en cuenta su rebelión. A pesar de que a veces los musulmanes alegan que se trata sólo de una palmada suave, sin la intención de hacerle daño físico, en Sahih Muslim, Aisha, la esposa favorita del Profeta, informó que Mahoma le pegó tan fuerte que le causó dolor,⁷ y ella evidenció desprecio por esa clase de disciplina. En Sahih al-Bukhari 5825, Aisha afirmó: "Yo no he visto a ninguna mujer sufrir tanto como las mujeres creyentes. ¡Fíjate! su piel luce más verde (por una contusión) que sus ropas."⁸ A veces los musulmanes alegan que Aisha fue una mentirosa y, por ende, merecía el castigo que recibió. Esa misma reacción de parte de ellos destaca una diferencia principal entre la perspectiva sobre la mujer en el Islam y en la fe cristiana. No existe ningún pasaje o versículo bíblico donde Jesús o algún apóstol afirmara que una mujer debía ser azotada o castigada por una mentira, o por otros pecados. ¡Ni siquiera por la prostitución! Al contrario Jesús se opuso al apedreamiento a una mujer encontrada en el mismo acto de adulterio (Jn 8:1-11).

Otra posible reacción de los musulmanes en cuanto a la cuestión de pegar o castigar a la mujer viene de la colección del Hadith de Sunan Abu Dawud. En el pasaje 2141, Mahoma dijo: "No pegue a las doncellas de Alá." Es cierto que esta aseveración aparece como parte del Hadith en el cual el contexto más completo presenta un cuadro muy diferente. Inmediatamente después de esa cita, el pasaje sigue diciendo: "Pero cuando Umar vino al Apóstol [Mahoma] de Alá y dijo: 'Las mujeres se han hecho más bravas hacia sus esposos,' el Profeta



dio permiso a pegarles.” Para apoyar aún más la autoridad de un esposo en relación con el derecho de pegar a su esposa, Mahoma afirma en el siguiente Hadith, 2142, que “al hombre no se le preguntará la razón por pegar a sus

esposas.” Por consiguiente, la interpretación de Mahoma del Sura 4:34 está bien clara ahora. En el Islam un esposo puede pegar a su mujer y, aún más, puede recibir no sólo la aprobación sino también la bendición del mismo profeta.⁹ La importancia de usar el Hadith para interpretar este pasaje y otros del Corán tiene que ser subrayado. Tener la propia interpretación de Mahoma en los dichos coleccionados en el Hadith es mucho más contundente que depender de una interpretación propia nuestra del Sura 4:34.

La opresión de las mujeres en el control sexual

La cuestión de que si los hombres controlan a las mujeres en el Islam a veces se debate sin investigar los pasajes explícitos del Corán en relación con ellas como objetos sexuales. En Sura 2:223, Mahoma reveló: “Vuestras mujeres son campo labrado para vosotros. ¡Venid, pues, a vuestro campo como queráis, haciendo preceder algo para vosotros mismos!” De primera vista, tal vez este pasaje no parezca decir mucho, pero la explicación de Mahoma en el Hadith del mismo establece la base para el control del hombre sobre la intimidad sexual de la esposa. En su comentario sobre Sura 2:223 el Profeta afirma: “Por Aquél en cuya Mano es mi vida, cuando un hombre llama a su esposa a su cama, y ella no responde, El que está en el cielo es disgustado con ella hasta que su esposo esté complacido con ella.”¹⁰ Aún más, los ángeles la maldicen hasta el amanecer.¹¹ Alá está disgustado con una mujer hasta que ella satisfaga sexualmente a su esposo cuándo y cómo él quiera. ¿Cuáles son las implicaciones de esa doctrina? Se deduce del pasaje que la gratificación sexual del hombre está relacionada directamente con la recompensa de una mujer en el cielo o su castigo en el infierno. At-Tirmidhi, una autoridad musulmana, declara: “Si una mujer muere mientras que su esposo está complacido con ella, entrará en el paraíso.”¹²

Esta doctrina eleva la sexualidad en uno de los factores más importantes para determinar su salvación eterna y, a su vez, establece que el juicio está directamente atado a la voluntad del esposo.

Todavía existe, por lo menos, una enseñanza islámica cuestionada que no se ha examinado con suficiente profundidad en público y es el matrimonio de Mahoma con Aisha. Cuando el Profeta se casó con esta niña, él tenía más de 50 años y ella tenía sólo seis años. Sahih Bukhari informa que cuando fue consumado el matrimonio con ella: “El Profeta escribió el contrato del matrimonio con ella cuando tenía seis años y él consumó su matrimonio cuando ésta tenía nueve años.”¹³ ¿Cómo se puede esperar que una niña de seis años escoja libremente casarse y consumir el matrimonio a la edad de nueve? No se puede esperar que a esta edad tan joven una niña comprenda las responsabilidades y complejidades de las relaciones matrimoniales y, por lo tanto, la falta de voluntad de una niña de esa edad y la posibilidad y libertad de escoger en asuntos matrimoniales. Así que es obvio que esto es otro medio islámico para controlar la sexualidad femenina. Además, cuando a Aisha se le preguntó acerca del mismo, Mahoma le hizo claro cómo un musulmán podía saber que él tiene el consentimiento de una niña virgen para el matrimonio: “Su consentimiento es expresado por su silencio.”¹⁴

Un escritor resume la discriminación contra la mujer señalando que la superioridad del hombre se basa en los mandamientos en el Corán. Los hombres tiene permiso explícito de casarse con varias mujeres (poligamia), pero las mujeres no tienen el mismo permiso explícito o derecho a casarse con varios hombres (poliandria). El Corán da al hombre una ventaja porque puede divorciarse de sus esposas, pero no especifica el mismo derecho para la mujer. Según Haykal, una autoridad islámica, el mismo Mahoma aprobó un azote doloroso o azotar a una sierva hasta que ella dijera la verdad al Profeta de Alá;¹⁵ en parte ese ejemplo junto con los dichos coránicos da al esposo el derecho de pegar a su esposa. Además, ella, no los varones, tiene que usar un velo para cubrirse la cara o rostro, pararse detrás de sus esposos y arrodillarse detrás de ellos en la oración.¹⁶ Efectivamente en las dos mezquitas que he visitado, una en Níger en África y otra en la isla de Trinidad en el Caribe, las mujeres hacían sus rezos detrás de sus esposos, pero no podían estar en la misma nave del edificio. En el primer caso las mujeres tuvieron un lugar detrás de los hombres, distante del Imán (el líder espiritual que dirigía la reunión) en un segundo

nivel donde la vista a la ceremonia fue obstaculizada¹⁷ y, en el segundo caso, se reunían detrás de sus esposos, detrás de una pared que separaba a los dos géneros e impedía la vista de la mujer porque se encontraba en otro salón aparte sin poder ver al Imán dirigir los ritos.

¿Es el velo de selección libre?

¿Es el velo (*burka, hiyab, shador*) de una mujer musulmana simplemente un asunto de selección propia que ella toma libremente o es el velo un mandato divino? A veces la prensa del Occidente da la impresión de que el uso del velo es sólo de la decisión de la mujer, pero el Corán y el Hadith no coinciden que sea una opción femenina. En Sura 33:59, Dios mandó: “¡Profeta! Di a tus esposas, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran con el manto. Es lo mejor para que se las distinga y no sean molestadas.” Alá mandó al profeta Mahoma a cubrir a sus otras esposas, hijas y las mujeres musulmanas de manera que no fueran molestadas. Algunas versiones traducen la palabra para “molestadas” como heridas, ofendidas, insultadas, dadas a problemas y fastidiadas. Esto hace claro que no se trata sólo de una selección personal de cada mujer. Según el texto coránico, si una mujer no usa el velo, puede esperar algún tipo de problema con los hombres.

Otro pasaje del Corán en Sura 24:31 especifica que las mujeres deben bajar “la vista con recato (modestia), que sean castas y no muestren más adorno que los que están a la vista, que cubran su escote con el velo y no exhiban sus adornos” sino en la presencia de ciertos miembros de la familia, los esclavos, los siervos libres de necesidades físicas o de los niños pequeños que no tienen un sentido de vergüenza ante el sexo. Si unimos estos dos textos coránicos, el propósito, método y mandato para el uso del velo se comprende mejor. Las mujeres deben cubrir sus cuerpos en la presencia de aquellos que pudieran sentir una atracción sexual hacia ellas y “molestarlas” o “fastidiarlas.” También Mahoma ordenó el uso del velo para sus propias mujeres y distinguió a sus esposas de las esclavas debido a su uso.¹⁸ Según Sahih Bukhari, una de las esposas de Mahoma, Safiyya, fue “mandada a usar un velo.”¹⁹ Por lo tanto, si una mujer musulmana sigue el ejemplo impuesto por Mahoma y sus enseñanzas, debe usar el velo, el shador o el burka. Concluimos, pues, que en los pasajes sagrados según el Corán no existe una selección libre de parte de la mujer. Es su obligación sagrada usarlo, pues “el velo hace entrar a la mujer musulmana en un anonimato total.”²⁰

A base de este repaso de varios textos del Corán y sus interpretaciones tradicionales musulmanas es obvio que las mujeres están sometidas al control masculino en el Islam y eso es contrario a la percepción popular en el Occidente. En última instancia según el Islam la mayoría de los seres humanos en el infierno son mujeres debido a sus muchos problemas, incluso su falta de gratitud hacia sus esposos.²¹ Cualquier mujer musulmana que afirme que ella tiene autocontrol sobre su vida y que disfruta de igualdad con el hombre en su religión, a lo menos, está obligada a reconciliar eso con los textos coránicos ya mencionados.

La perspectiva cristiana con respeto a la mujer

Conviene seleccionar tres áreas del enfoque bíblico sobre de la mujer: primero, la mujer en la creación, segundo, la mujer en esta vida y tercero, la mujer en el más allá. Una de las razones de limitarnos a estos tres aspectos se debe a la necesidad de abreviar la discusión aquí. No obstante, el rol de la mujer en relación con la doctrina fundamental bíblica de la resurrección de Cristo en la fe cristiana amerita ser examinado.

La mujer en la creación. En el primer relato de la creación, Dios creó al hombre y a la mujer a su semejanza (Gn 1:27 NTV). Ambos eran recipientes de la imagen de Dios, lo cual significa que en lo humano se le incorporó a Eva las mismas características esenciales en su naturaleza como a Adán. Ambos relatos de la creación demuestran una igualdad de los dos en cuanto a su naturaleza humana. Esta igualdad está ausente en los relatos islámicos.²²

Después de la creación del hombre y la mujer, Dios mandó a Adán y a Eva a dominar y señorearse sobre la tierra. Fíjate bien que Dios se dirigió a ambos – al hombre y a la mujer: “Dios los bendijo y les dijo: ‘Fructificad y multiplicaos y llenad la tierra; sojuzgadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra’” (Gn 1:28). Como consecuencia, en la creación de la pareja, la participación de la mujer significaba que tenía la responsabilidad de ser una cogobernante, junto con su esposo, Adán. Al final de su obra de creación, Dios vio la creación que había hecho y dijo que todo estaba muy bien (Gn 1:31). Es importante señalar que Eva fue parte de su creación que Dios dijo que “era muy buena.”²³

Cabe señalar, además, que la creación de la mujer de la costilla del hombre no se presenta en Génesis de forma negativa, a pesar de que un musulmán tal vez así lo describiría. En el relato de Génesis 2 el hombre debe (futuro) abandonar a su padre y madre y “se unirá a su mujer, y serán una sola carne.” Aparentemente como el resultado de la creación de ella de una parte de él, el verso estipula que un hombre dejará a sus padres y se unirá con su mujer (Gn-2:24). Aun Adán entiende que la mujer es parte de su propia carne, o sea, su propio cuerpo.²⁴ El apóstol Pablo subraya el concepto de la unidad de una sola carne cuando escribió a la iglesia en Éfeso: “los esposos deben amar a sus esposos como a sus propios cuerpos.... Porque nadie aborreció jamás a su propio cuerpo; más bien lo sustenta y lo cuida...” (Ef 5:28-29). De manera que la mujer es una con el hombre; éste debe tratarla como él se trata a sí mismo. Contrariamente, en el Islam, la mujer tiene que ser disciplinada por el varón y tratada muy diferente del trato del hombre a sí mismo.

La mujer en esta vida. Según los textos bíblicos, la mujer piadosa es una persona capaz y digna de confiar. Como esposa la literatura sapiencial afirma que una mujer excelente es más preciosa que los rubíes. Trabaja mucho y provee para su propia familia y aun toma importantes decisiones financieras. Es sabia y enseña a otros a ser amables. Tiene fuerza en sus brazos y se viste de vigor y dignidad. La mujer ha de ser alabada porque es una bendición (Proverbios 31).

En el Nuevo Testamento Pablo describe a las mujeres como personas por las cuales los hombres deben estar dispuestos a morir. En Efesios 5:25-26 el apóstol manda: “Esposos, amad a vuestras

esposas, así como también Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, a fin de santificarla...” ¿Cómo amó Cristo a la iglesia? Tanto que estaba dispuesto a ser crucificado por ella. Si el esposo ama a su esposa como Cristo amó a la iglesia, el marido cristiano debe estar dispuesto a sufrir por ella, aun hasta la muerte.

Las mujeres y la resurrección de Cristo. Finalmente, cabe destacar que en cada uno de los cuatro evangelios las mujeres fueron las primeras personas que testificaron de la tumba vacía y del Señor resucitado. Así que fueron las primeras en dar testimonio público de la resurrección de Jesús. Dios el Padre de nuestro Señor Jesucristo dio a las mujeres el honor y la responsabilidad de testificar a los hombres de la doctrina fundamental del cristianismo. Si se compara solamente este privilegio de las mujeres en la fe cristiana con todos los versos relacionados a las mujeres en el Corán, la diferencia en nivel de respeto²⁵ por ellas causa gran admiración. En el cristianismo, Dios confió a las mujeres la responsabilidad de testificar de la veracidad del acto salvífico más importante en la historia de la redención y de toda la historia de la humanidad. Contrariamente, en el Islam las mujeres son una mayoría en el infierno por su deficiencia inherente intelectual, debido a su naturaleza en la creación y su ingratitud. Estas dos perspectivas o visiones sobre la mujer en estas dos religiones son muy diferentes y en ciertos aspectos diametralmente opuestos.

Notas

- 1 Mary Jo Sharp, “Did Muhammad believe in Women rights?” *Christian Research Journal*, (Vol. 34:05), 22-27. Este artículo sirve de base principal de este estudio y a veces es una adaptación y otras veces una traducción.
- 2 *El Corán*. Trad. de Julio Cortés. Barcelona: Empresa Editorial Herder, S.A., 2000.

Para más información sobre el Islam vea:

«Mahoma, el Corán y la fe islámica,» Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas, I:233-241.

«El Islam,» DSySM, IV:131-141.

«¿Oran los musulmanes y los cristianos al mismo Dios?» DSySM, V:1, 4-6.

«Qué enseña la religión de Osama bin Laden — los wahabíes?» DSySM, V:6-8.

«Mi lucha por escapar los tentáculos del Islam,» DSySM, V:155-161.

“Mahoma, el Mensajero guerrero,” DSySM, V:173-180.

“El cristianismo y el Islam: Comparación y contraste,” DSySM, VI:100-106.

“Nuevas especulaciones sobre el fin: ¿2011 ó 2012?” La Sana Doctrina (Nov – dic, 2010), 1-4.

- 3 Citado por Sharp de Hafiz Ibn Kathir, *Tafsir Ibn Kathir*, Vol. 2: 442. Mi traducción.
- 4 Este sentido de superioridad a la mujer se reflejó en la conducta de un musulmán que conoció en un viaje con mi hermana y otra misionera en Níger. Cuando salimos de la oficina del dirigente más importante del Islam en ese país, el maestro que enseñaba a recitar el Corán en arábico a los nativos negó saludarla con la mano, pero no sólo me dio la mano en un saludo amable y respetuoso sino también me invitó a entrar solo en otra sala para que yo pudiera escucharle a él y a sus compañeros recitar en canto llano el Corán, porque quería que yo apreciara la belleza del lenguaje de su libro sagrado. Días después estuve de viaje con otra misionera y cuando volvimos a ver a ese maestro, él negó saludarla con la mano mientras que a mí me saludó efusivamente con la mano.
- 5 Norman L. Geisler y Abdul Saleeb, *Answering Islam* (Grand Rapids: Baker Books, 1993), 173.
- 6 Citado en Sharp de *Sahih Muslim* 142, 47-48.
- 7 Citado en Sharp de *Sahih Muslim*, no. 2127.
- 8 Citado en Sharp de *Sahih Bukhari*, Vol. 7.
- 9 Sharp indica que el argumento entre los eruditos islámicos gira alrededor de la clase de azote y no si se puede hacer o no.
- 10 Citado en Sharp de *Sahih Muslim*, no. 3366.
- 11 Citado en Sharp de *Sahih Muslim*, no. 3368.
- 12 Citado en Sharp (p. 25) de *Jami At-Tirmidh*.
- 13 Citado en Sharp de *Sahih Bukhari*, no. 5133.
- 14 Citado en Sharp de *Sahih Bukhari*, no. 5136-37. Según la prensa del 24 de agosto de 2009, en Gaza, la tierra de Hamas, se celebró un casamiento musulmán masivo. Se casaron 450 novios "con niñas menores de diez años." (ver thelastcrusade.org)
- 15 Geisler la cita (172) y da la referencia en Haykal, 336,
- 16 Geisler, 172.
- 17 Este ejemplo se parece a algunas mezquitas en Puerto Rico.
- 18 Citado en Sharp de *Sahih Bukhari*, no. 4213, 5085. Sharp señala que Mahoma sostuvo relaciones sexuales con sus esclavas y por eso esto es una distinción importante de una esposa musulmana.
- 19 Citado en Sharp de *Sahih Bukhari*, no. 4212.
- 20 Josep Manyer, *Cuando el Islam llama a la puerta* (Barcelona: Editorial CLIE, 1999), 112. Señala, además, un *Hadith* que la oración de la mujer en la casa y el patio es mucho mejor que en la mezquita. El libro discute también la "circuncisión" o la "excisión" de la mujer que no se menciona en el Corán (116-120) y la práctica sexual (120-125).
- 21 Citado en Sharp de *Sahih Muslim*, no. 142.
- 22 "¿Son machistas Génesis 1 y 2?" *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas*, V:190-192.
- 23 "Dios, su Creación y la Nueva Era," *DSySM*, I:125-129.
- 24 "¿Son machistas Génesis 1 y 2?" *DSySM*, V:190-192.
- 25 Ver "Cristo dignifica a la mujer," *DSySM*, V:168-172 y "¿Qué puede hacer la mujer hoy?" *DSySM*, VI:196-202.

Profecías que comienzan a cumplirse hoy

Parte IV

Por: Donald T. Moore

¿Podemos apresurar el día del Señor? Pedro parece decir que sí. Entonces, preguntamos, ¿cómo? Este apóstol no lo explica, pero del contexto algunos han inferido que si debido a la paciencia de Cristo por el arrepentimiento de los inconversos (v. 9) y su salvación (v. 15), el Señor todavía no ha venido, entonces eso da a su pueblo la oportunidad de facilitar su conversión por sus ejemplos en la vida diaria y su testimonio vivo. Nuestro testimonio vivo y hablado (v. 11), y tal vez nuestras labores evangelísticas y misioneras puedan ayudar a los perdidos a arrepentirse y así iniciar una relación personal con Cristo. Hasta cierto punto la posibilidad de apresurar el día del Señor puede ser un estímulo para la obra misionera. No obstante, cabe señalar que la versión NVI traduce el v. 12a dándole un sentido diferente y aun contrario, cuando dice, "¿no deberían vivir ustedes como Dios manda... esperando ansiosamente la venida del día de Dios?" Y según el lingüista y teólogo A. T. Robertson, es otra manera de traducir el verbo en ese verso.⁶

¿Cómo podemos resumir una advertencia tan importante acerca de los mil años? Ten mucho cuidado de los que usan los mil años como caja de fuerza de equivalencia exacta de los años, porque eso es trastornar lo que dijo Pedro. El apóstol usa los mil años como un ejemplo, como una aproximación. Pero hay quienes buscan una fecha de partida para establecer una cronología y luego a base del número mil llegan a una fecha muchos siglos y aun milenios después. El resultado de esta mala interpretación y aplicación siempre ha sido una fecha equivocada.⁷ El propósito del número mil no es calcular a partir de algún suceso, sea el diluvio o la primera caída de la ciudad de Jerusalén. El intento del apóstol Pedro fue distinguir la diferencia del tiempo de Dios y el tiempo del hombre. Jamás intentó usarlo para calcular la fecha del fin o usarlo para calcular cuándo Cristo vendría o vendrá. Su propósito fue práctico para que el pueblo de Dios siguiera viviendo en completa fe en Dios. De forma parecida, el motivo del apóstol Pablo al hablar de la venida del Señor fue dar ánimo y estimular la esperanza (1ª Tes 4:18).

Además, lo hizo y diseñó para que nosotros anunciemos su mensaje a otros (2:10). Esta tierra terminará, llegará a su fin. El Día del Señor es el día del juicio de Dios sobre toda la tierra. Vendrá como un ladrón en la noche, según el ejemplo o símil bíblico — sorpresiva, repentina e inesperadamente. Los pillos llegan cuando su víctima está de viaje o cuando deja todo en la mesa o se descuida o está durmiendo con la familia. La Biblia **nunca** especifica la fecha de su llegada o del rapto⁸ o del fin, aunque da algunas señales difíciles o un poco complicadas de aplicar a nuestros días.

Los últimos eventos ocurrirán por etapas, pero no se especifica necesariamente cuál vendrá primero. Los cielos pasarán. ¿Cómo? Con un ruido espantoso, quemándose todo con calor intenso (3:10, 12). No vendrá el fin porque alguien apriete un botón. El hombre no causa su propia destrucción, sino Dios. No es algo que Dios permite al hombre hacer. Dios mismo lo hará. No es un día de guerra. Será en el tiempo de Dios. Él está a cargo, porque es *su* día. El Creador se reserva el derecho de ponerle fin al mundo que Él mismo creó. Habrá un *estruendo espantoso*; la palabra griega se usó cuando alguien pitaba o como el silbido o el siseo de una serpiente.⁹ Los cuatro elementos de fuego, aire, tierra y agua serán destruidos; se retirarán. Será como un calor violento que consume todo, tal vez causando un ruido estrepitoso. Todo será consumido. Como comparación podemos dar el ejemplo de un horno eléctrico en su proceso de limpiarse por sí mismo y las bandejas sucias, porque alguien apretó un botón. Se pone al calor máximo hasta que las luces se apagan. Al final todo adentro del horno estará limpio. Si es metal, está limpio de nuevo. La suciedad en los cubos de metal desapareció. Pero a diferencia de este ejemplo, en el día del Señor todo metal y materia desaparecerán junto con la suciedad del hombre.

Para el materialista y los que se aferran a las cosas materiales, será un día muy triste. Toda su esperanza, su realidad vana y trivial y sus tesoros desaparecerán. Sólo perdurarán las almas humanas, la Palabra de Dios y el mundo espiritual. Todo será destruido, porque el calor lo consumirá. Las calles, casas, ciudades y todo edificio desaparecerán. El mundo mismo ya no existirá. “Así dice el Señor...”

¿Y cuáles son nuestras órdenes mientras que vivamos en espera en este mundo? Son aguardar por la nueva tierra y cielo, limpiar nuestras vidas, mirar hacia arriba y testificar a todos los dispuestos a escuchar. Todo esto podría ocurrir en cualquier

día. Una vida de santificación nos espera y debe formar parte de nuestro estilo de vida hoy durante nuestra espera.

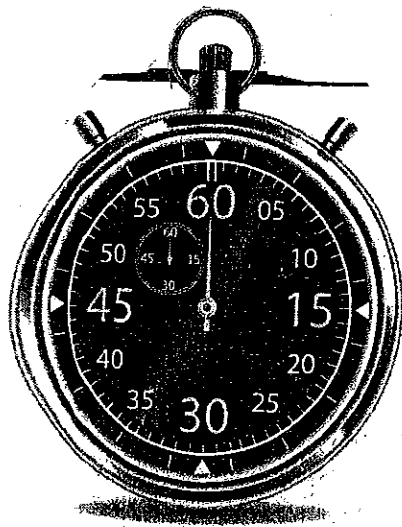
¿Cómo debemos vivir a la luz de su inminente regreso? No debemos volvernos locos con ansiedad y miedo. Como seres humanos somos muy aptos de tener miedo. Vivamos la vida de forma normal y sigamos con la vida sin aferrarnos mucho a las cosas y las mudas de ropa. No vamos a adorar las cosas como algo sagrado, y definitivamente no nos aferremos tenazmente a los hijos, los carros y casas. El propósito de la verdad profética es motivarnos a vivir mejor y **no es para que especulemos sobre las fechas y secuencias**.¹⁰ El propósito no está en el fin mismo. Dios lo diseñó para que mejoremos nuestras motivaciones y vidas, y para que recapitemos a diario de cómo estamos viviendo.

Las palabras de un historiador escocés¹¹ tienen sentido: “Nuestra tarea principal no es sólo ver lo que nos espera adelante, sino ver lo que está claramente a nuestro alcance.” ¿Qué nos espera a cada uno de nosotros? Nuestros enemigos tratarán de desviarnos del camino de Dios, pero nada es más importante que darle nuestros corazones y servicio. Sabemos que Dios vendrá al final de la historia terrenal. Así que, los problemas de este mundo tienen menos importancia. De hecho, los tsunamis en el oriente nos sirven para recordarnos de que un día de juicio viene sobre esta tierra. Demos gracias a Dios por su paciencia, por su dirección en nuestras vidas y por su ayuda a diario. Pidamos a nuestro amoroso Padre Celestial que nos ayude a discernir lo que realmente importa en nuestras vidas hoy y mañana.

Cómo vivir en tiempos inquietos (2 Pe 3:14-18)

La Biblia es como el mapa panorámico electrónico (GPS) espiritual de Dios. Conforme al mensaje bíblico estamos perdidos o encontrados. Dios siempre sabe dónde estamos aunque tenga que recalcularnos mucho su GPS muchas veces debido a nuestro estado variante. Si vamos a ser buenos estudiantes de la Palabra de Dios, tenemos que conocerla bien. Eso significa que también tenemos que recalcularnos con frecuencia dónde estamos en nuestras vidas en el plan de Dios.

En esta segunda carta no abunda la esperanza como en la primera carta, pues parece más idealista y profética. Por eso nos dice: “tengan cuidado, manténganse vigilantes y preparados, porque vendrán los tiempos difíciles.” Pedro advierte a sus lectores



para que tengan cuidado, porque las cosas van de mal en peor, pero deben prepararse y tener mucho discernimiento desde ahora en adelante. Pedro no menciona el sufrimiento de

Cristo en esta carta, y sólo aparece un llamado a los seguidores, pero el apóstol se preocupa profundamente por la vida interna de la iglesia como el cuerpo de Cristo. Se trata de una carta de continua advertencia. En el capítulo 1 habla de la corrupción y en el 2 de los falsos maestros, donde les advierte que no caigan en la trampa de los maestros fraudulentos. Hoy, particularmente, abundan muchos de ellos aún después de tantos siglos. El capítulo 3 enfoca los mofadores y burladores. Se mofarán de la venida de Cristo, que ha sido prometida, y del fin de la tierra, pues todo sigue como siempre (v. 3). No obstante, Pedro insiste que en su momento la tierra pasará como una bola de fuego y humo, pero mientras tanto Dios es paciente, porque no quiere que nadie perezca. Cada día que pasa da más tiempo para que más gente oiga de Cristo y acepte buscar su salvación en Él. Dios espera pacientemente y un día es como 1,000 años para el Señor (3:8). Hoy es el tiempo para invitar a las mentes valientes a seguir a Cristo como discípulos comprometidos de verdad.

En varios versículos en este capítulo 3 Pedro se dirige a los "amados" o "queridos hermanos" (3:1, 8, 14, 17). ¿Quiénes son ellos? Son un pueblo llamado a ser santo y piadoso (3:11). Son sus hermanos, porque Jesucristo es su Señor y Salvador (3:18). Así que, esta carta fue escrita a los cristianos, y por ende, es una carta más recomendable para los creyentes que para los incrédulos. Fue escrita a cristianos acerca de los incrédulos y cómo confrontar sus errores. Si el creyente se interesa en el futuro, esta carta puede indicarle la dirección del futuro. Su mensaje es aplicable a cualquier tiempo en el presente y en el futuro. Pues se dirige especialmente a los que se preocupan por la salvación de los perdidos en su derredor.

¿Cuáles son los mandatos o imperativos en los últimos párrafos de este capítulo? Sean diligentes (3:14); confíen plenamente en nuestro Señor (3:15);

manténganse alertas (3:17) y crezcan "en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (3:18).

En el v. 14 aparece el primero de cuatro imperativos finales. Mientras los hermanos esperan para las últimas cosas, el final del mundo, el juicio final y el nuevo mundo, hagan lo mejor que puedan; *tengan cuidado* y no sean miedosos sino que estén tranquilos y en paz con Dios. Manténganse libres de la corrupción y la contaminación de este mundo; sean irreprochables. Que no se encuentre culpabilidad en ustedes. Tengan una conducta intachable, vivan una vida limpia y pura (3:14).

El segundo imperativo está en el 15. *Recuerden del propósito del Señor y confíen en Él*. La demora de Cristo es una expresión de su deseo de que más personas se salven. Pedro también se refiere a otro apóstol, cosa que no es común en las cartas sagradas. De hecho, sólo un apóstol menciona una obra escrita por otro apóstol. Se refiere a "nuestro amado hermano Pablo." El apóstol Pedro reconoció los escritos de este apóstol y, a la vez, señala tres cosas positivas acerca de ellos. Primero, sus cartas ya estaban en circulación. Así que, 2ª de Pedro fue escrita después de las cartas paulinas.

Segundo, ya las cartas de Pablo eran consideradas Escritura. De hecho, parte de sus escritos (gr: "grafe") estaban siendo distorsionados. Pedro usó la misma palabra griega que Pablo usó cuando le escribió a Timoteo que "Toda Escritura" o sea, el Antiguo Testamento, fue inspirada (2 Ti 3:16). De manera que sabemos que "grafe" se refiere a los escritos inspirados por el soplo del Espíritu Santo. Tercero, algunas cosas que Pablo escribió son difíciles de entender. Si el apóstol Pedro tuvo dificultad en entender algunas partes, no nos debe sorprender cuando nosotros no entendamos algo, pues no somos los únicos que no acaban de discernir. De hecho, ciertas secciones de las cartas de Pablo nos hacen pensar y buscar contestaciones. La carta a los Romanos, en especial, es así, y también otras epístolas como la carta a los Efesios. Nos ponen a estudiar con mucho cuidado. Cabe señalar que el contexto de la referencia a Pablo está en relación con los últimos eventos del fin, o sea, la escatología, y eso nos lleva a preguntar acerca de ciertos temas afines que Pedro ni siquiera menciona en sus cartas. ¿Será que él encuentra difíciles de entender el rapto o el arrebatamiento de la iglesia (1 Tes 4:17), o "el hombre de pecado, el hijo de perdición" (2 Tes 2:3-9), o la salvación final de "todo Israel" (Ro 11:26) o la predestinación (Ef 1:3-14)? Definitivamente, a

través de la historia cristiana la variedad de interpretaciones de estos temas demuestra lo difícil que ha sido para la iglesia interpretarlos. Todo esto aboga por nuestra imitación de la actitud respetuosa de Pedro y su espíritu amoroso y tolerante con su compañero en la fe en esta materia.

Como aspecto negativo, Pedro señaló que algunos distorsionan o tergiversan sus enseñanzas (3:16). El sustantivo de esta palabra en griego sugiere un instrumento de tortura; y el verbo nos recuerda de un instrumento de los tiempos de la Inquisición católica medieval y después, cuando torcieron y deslocalizaron los cuerpos de sospechados herejes, halándoles sus cuerpos y sus extremidades hasta romper sus huesos (3:15-16). Pedro se refiere a una distorsión total del mensaje bíblico.

La enseñanza bíblica y ortodoxa es un trabajo a la orilla de un precipicio peligroso, porque mantener el balance es esencial como evidencian los siguientes ejemplos: Cristo fue Hijo de Dios, pero también el hijo del hombre; servimos a un Dios de amor, pero también es santo; hay la gracia de Dios, pero también su verdad; tenemos que vivir con mucha disciplina, pero también tenemos gran libertad. Mantener el balance necesario exige de nosotros mucho estudio y discernimiento. De un lado del precipicio está el Mar Muerto y del otro el Mar Grande. Tenemos que prestar mucha atención a cómo usamos e interpretamos la Escritura. Esto es una advertencia para la vida de los creyentes. Muchas veces a los que les falta instrucción y los inestables distorsionan las Escrituras para su propia destrucción, igual que los que se enorgullecen por sus títulos académicos. Seguir alguna enseñanza de la Biblia de cualquier maestro no basta. Es fácil caer bajo el hechizo de un maestro y formar parte de un gran grupo sólo porque queremos ser aceptados por otros. Eso es como unirse a un club cualquiera. Para evitar esto, miremos con cuidado a lo que ellos están enseñando. Tenemos que filtrarlo por el filtro de las Escrituras. No aceptemos todo lo que dicen. Seamos como los Bereanos en la Biblia y comparemos las Escrituras una con la otra como recomendó el apóstol. Mantengamos una mente abierta, pero filtrando todo por el cedazo de las Escrituras. Prestemos atención a las advertencias interiores del Espíritu Santo. Así podemos evitar muchas equivocaciones.

¿Y cuáles son los mandatos del apóstol para los que son maestros? Tengan cuidado como usan las Escrituras. Presten atención a lo que enseñan. No sean vagos. El título más elevado es obsoleto si la persona no sigue estudiando y escudriñando las

Escrituras. Si queremos tener un cirujano al día, tenemos que preguntar e investigar. Si queremos un abogado excelente, tenemos que buscarlo. No hay ninguna justificación para que un maestro sea mojado y sucio.

El estudio de la Biblia no es abrir la Biblia al alzar y comenzar a leer. No es fragar todo lo que dice otro. El sermonear no es un estudio bíblico. Tampoco lo es siempre la "exposición" de la Biblia. No es hacer una exhortación de cinco puntos que no están de acuerdo con el texto o que no aparecen allí. Tampoco la exégesis académica es estudio bíblico. Parafrasear tampoco es estudio bíblico. El estudio de la Biblia es simple, pero trágicamente es elusivo. (1) Para ser estudio bíblico tiene que ser en el lenguaje de la gente. (2) Es comunicar el significado de cierto número de versículos. (3) Es abrir el significado del escritor: ¿Qué quiere decir el pasaje? Tiene que mostrar sensibilidad al texto. Lo que hace el maestro es exponer la Biblia de manera que se abre y se entienda el texto. Es sentir lo que expresa el texto y no lo que está alrededor de él. Es estar de acuerdo al texto y no de acuerdo con la moda de pensar de la cultura actual. Y cuando se expone el significado, uno es retado, confortado e instruido en la práctica. Es lo contrario a distorsionar y torcer el texto. No es simplemente citar muchas palabras. Pero sobre todo, no te dejes engañar por otro. Ten mucho cuidado siempre.

Un tercer imperativo aparece en el 3:17. *Manténgase en guardia.* Es un término militar para llevar a cabo la responsabilidad de un guardia. El que escucha tiene que mantenerse en guardia. Eso es cierto en relación con algún programa radial, televisado, de la Internet o cuando se lee algo escrito. *Manténganse alertas.* Escuchen lo que dicen y, en especial, estén atentos a lo que *no* dicen. Firmeza quiere decir estabilidad, inmovible. Al construir un edificio múltipiso, se escava primero debajo de la tierra. En la vida espiritual hace falta un fundamento con la solidez de una roca para no ser "arrastrados por el error de los libertinos" (BARq). Mantén tu guardia, y ¡Pedro sabía el horror de un desliz! Cabe señalar, además, que Pedro pregunta repetidamente si lo que se dice cuadra con la Palabra de Dios, si no es así, rechazamos sus enseñanzas (3:2, 15, 17).

El cuarto y último imperativo al final de esta carta aparece en 3:18. *Creced en gracia y conocimiento.* ¿Cómo se puede crecer en gracia y conocimiento? El orden de las palabras es importante. Crecer en la gracia precede al conocimiento. Demuestra consideración junto con el conocimiento.

No seas un extremista. La gracia y el conocimiento se complementan en nuestras vidas, porque la gracia nos mantiene tolerantes y amorosos mientras que el conocimiento nos mantiene fuertes y seguros. La gracia nos provee misericordia y compasión mientras que el conocimiento nos proporciona discernimiento y discriminación. La gracia nos ayuda a creer y aceptar, mientras que el conocimiento nos ayuda a cuestionar y pensar críticamente. La gracia en nosotros nos mantiene vulnerables, pero el conocimiento nos hace estables.¹³

¿Cómo está progresando tu crecimiento? ¿Estás constantemente nutriéndote mediante la leche de la Palabra? ¿Mantienes un balance entre la gracia y el conocimiento? ¿Ha habido un cambio en tu vida durante el último mes o año? ¿Estás más estable ahora que antes, con más capacidad y madurez? ¿Puedes aguantar las circunstancias adversas mejor ahora que antes?

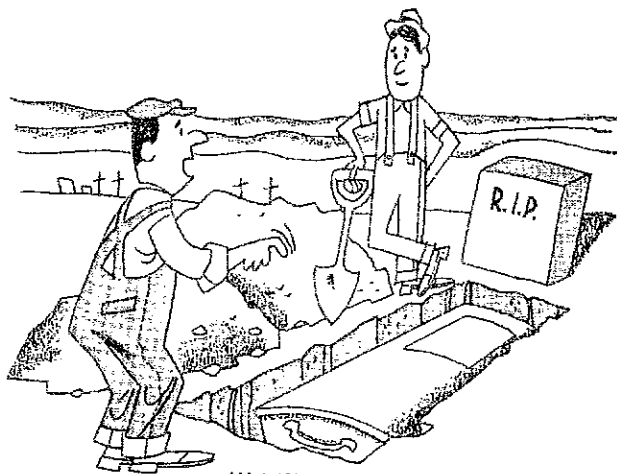
Las cartas de Pedro nos ayudan a crecer y a no ser tan testarudos con algún hermano o hermana. Debemos restaurarlo y eso fortalece a la iglesia. Al principio ese creyente expresó su mente, hasta finalmente llegar a expresar la mente de Dios. Al pasar el tiempo en unión con Cristo, nos da nuevas instrucciones que podemos seguir mejor, dependiendo del estado de nuestra vida espiritual. La sagrada Biblia provee lo que necesitamos para vencer en la vida. Alabemos a Dios por este récord inspirado y maravilloso que nos ayuda a entender su voluntad sin o con un entrenamiento formal en una escuela o institución avanzada. Alabemos a Dios porque su Palabra está en nuestro idioma y por aquellos que correctamente dividen la palabra de verdad y la interpretan fielmente con sabiduría y con cuidado. Que nos siga ayudando a amar la Palabra y vivirla. Que como un pueblo sigamos creciendo en gracia y en conocimiento. ¡Amén y amén!



"LLENALO"

Notas

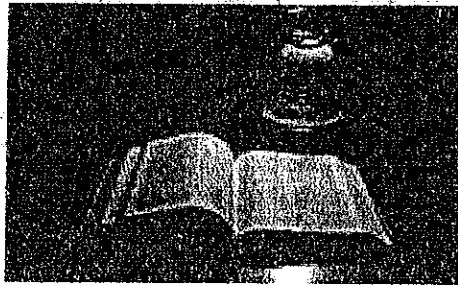
- 1 Ver 2ª de Pedro 1:20-21 donde hace referencia a las profecías de las Santas Escrituras.
- 2 Ver "Tu futuro, ¿escrito en las estrellas?" *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas*, I:258-266 y "No pudieron,..." *DSySM*, III:175-177.
- 3 "Nuevas especulaciones sobre el fin," *Sana Doctrina* (Nov-dic, 2010), 1-9 Incluye a Harold Camping, los Maya, Creciendo En Gracia de José Luis de Jesús Miranda y otros.
- 4 Donald T. Moore, *Puerto Rico para Cristo* (Méx: Sondeos, 1969).
- 5 "En ti mil años sombras son, De un pasado ayer; Y en ti se encuentra la razón de cuanto tiene ser." La tercera estrofa de un himno de Isaac Watts: "O Dios, Socorro en el Ayer," *Himnario Bautista*, #219.
- 6 A. T. Robertson, *Word Pictures in the New Testament* Vol. VI (Nashville: Broadman Press, 1933), 177.
- 7 Ver "La segunda venida y los errores según el Hijo del hombre," *DSySM* Tomo I:120-124; "El año 2000 y el fin," III:83-94; "Momentos proféticos y sus falsas interpretaciones," *La Sana Doctrina* (enero-feb, 2010), 4-8 y "Nuevas especulaciones sobre el fin: ¿2011 ó 2012?" *La Sana Doctrina* (Nov-Dic 2010), 1-9.
- 8 Cabe señalar que en esta carta Pedro ni siquiera menciona un rapto de la iglesia, que para algunos es lo más importante y su tema constante.
- 9 Kenneth Weiss.
- 10 La motivación de Pablo también fue animar y consolar al pueblo de Dios en 2 Tes 4:18.
- 11 Tomás Carlyle.
- 12 Cabe señalar que Pedro tampoco mencionó el milenio, pero el libro de Apocalipsis, el único libro bíblico donde se habla de esto (Apo 20:1-6), todavía no estaba escrito cuando Pedro escribió sus cartas.
- 13 Charles R. Swindoll, *Swindoll's New Testament Insights: on James and 1 & 2 Peter*. (Grand Rapids: Zondervan, 2010), 329 y este estudio fue inspirado por y basado en una serie de sermones de Charles Swindoll en su programa "Insight for Living" por CEGB radio en marzo y abril de 2011.



"LLENALO"

¡YA ESTA DISPONIBLE!

**Tomo 7 de Lecturas de la
Sana Doctrina**



Puede adquirirlo escribiendo a nuestra dirección de e-mail:
dtmoore98@gmail.com o llamando al 787-731-5010.

COSTO: \$25.00 (Franqueo Incluido) Cada Tomo.

*Dr. Donald T. Moore
#616 Calle Jefferson, La Cumbre
Rio Piedras, PR 00926*